

Ensayo

El desafío permanente de la normalidad, tarea fundamental del practicante actual de la filosofía

*Autora: Laura Moreira Víquez**

El mundo y la sociedad actual han cambiado en gran medida, el ser humano ya no se interesa por hacer de su entorno un lugar mejor. El individualismo, el narcisismo, el hedonismo y la "normalidad" predominan. Conforme pasa el tiempo, las preguntas que inician con un por qué disminuyen, y son pocos los que reflexionan y se cuestionan acerca de la vida y del contexto que tienen a su alrededor.

Hoy todo da lo mismo, pocos aspectos generan comentarios en la sociedad y cuando ocurre, en la mayoría de los casos, los comentarios que surgen son, lamentablemente, la repetición de lo que las personas escuchan o leen en algunos medios de comunicación masiva como la televisión, la radio, la prensa, o el internet; y peor aún, muchas veces lo hacen sin pensar, simplemente repiten lo que los demás dicen sin tomarse el tiempo de analizarlo y mucho menos de cuestionarlo. Este estilo de vida que caracteriza a la postmodernidad, como bien lo indica Enrique Bonete (1999) ha sido impulsado por los medios de comunicación masiva, especialmente por la televisión,

los cuales han tratado de homogenizar los pensamientos de la sociedad, transmitiendo nuevos estilos de vida y en especial pautas de comportamiento.

Debido a lo anterior, surgen interrogantes como: ¿quién está haciendo algo para que el comportamiento de la sociedad cambie?, ¿quién o quiénes son los encargados de hacer que la sociedad deje la mediocridad y la domesticación que recibe de los medios de comunicación? Definitivamente, para ambas preguntas hay una sola respuesta: la filosofía y el filósofo, respectivamente. Es la filosofía, como disciplina, la encargada de hacer ver a la sociedad que existen otras formas de pensar, y que aquello que dicen los medios de comunicación puede ser criticado y cuestionado, ya que no todo lo que dicen o cómo lo dicen es la única verdad. Esta disciplina es la que puede enseñar a las personas la importancia no solo de ser críticos de lo que observan y escuchan, sino de ser también autocríticos con los pensamientos u opiniones que tenemos antes de plasmarlo en la sociedad.

* Texto elaborado para el curso Filosofía de la Comunicación, impartido por el profesor Luis Rivera, en el II ciclo de 2012. Laura Moreira Víquez es Bachiller en Relaciones Internacionales y estudiante de la Licenciatura de Relaciones Internacionales con énfasis en Comercio Internacional de la Universidad Nacional de Costa Rica. También cursa el tercer nivel de Bachillerato en Filosofía en la misma Universidad. Su correo electrónico es lau.moreira_89@hotmail.com

100
H719h Hoja Filosófica: Revista Latinoamericana de Filosofía/Universidad Nacional, Escuela de Filosofía - Vol. 1, No. 31 (agosto, 2013) - Heredia, Costa Rica: La Escuela, 2001-v

Trimestral
ISSN: 1659-1283

1. FILOSOFÍA 2. CULTURA 3. EPISTEMOLOGÍA 4. ÉTICA 5. POLÍTICA 6. METAFÍSICA 7. PUBLICACIONES PERIÓDICAS

HOJA FILOSÓFICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA
ESCUELA DE FILOSOFÍA

CONSEJO EDITORIAL
Manuel Ortega
Luis Rivera
Andrés Gallardo

CONSEJO EDITORIAL INTERNACIONAL
Juan Cuenca Berger

hojafilosofica@gmail.com

La filosofía se nutre de lo que acontece día a día, de la actualidad. Una de sus funciones principales es crear pensamiento y raciocinio de estos sucesos, con el fin de traerlos a la discusión pública. La tarea de la filosofía como indica Francisco Ramos (1995) es entender las condiciones en que se plantea la ausencia de pensar y la debilidad del pensamiento a escala planetaria, que justamente es generada en algunos casos por los medios de comunicación masiva.

En este mundo postmoderno, el filósofo debe generar creación, creación de pensamiento, ya que, como bien dijo Heráclito (citado en Ramos, 1995; 120): "el pensar es lo común que la inmensa mayoría no reconoce", por lo tanto, éste debe facilitar las condiciones óptimas para que las personas puedan darse cuenta de la transformación en el entendimiento, que los medios de comunicación están realizando. Estos desafían al intelecto y la inteligencia de las personas, por ende, la filosofía debe ir más allá de lo visible. Esto significa que se debe ahondar más en el análisis, en el pensamiento y en la crítica.

Son pocos los fenómenos que pueden ir más allá de lo tangible, no obstante, el pensar filosófico en cierta manera, al igual que la globalización, es un fenómeno extra-territorial que posee la facultad de extenderse más allá de las fronteras de una nación. La filosofía como tal es un ejercicio de lucidez, que se aparta de la norma que los medios de comunicación nos venden como "normal" todos los días, y que la filosofía reta. Esta disciplina no es un pasatiempo doméstico, sino un reflexionar crítico de los acontecimientos (Ramos, 1995).

Como se ha indicado, el papel del filósofo

y de la disciplina es crear pensamiento crítico, pero el "pensar implica, sobre todo, hacer sentir lo que se piensa" (Ramos, 1995: p. 132), para ello, el filósofo utiliza el espacio público de la filosofía, este espacio es de resistencia, en el cual las formas de pensamiento y de vida se afinan en un mismo impulso que busca crear nuevas formas de vida y de pensamiento.

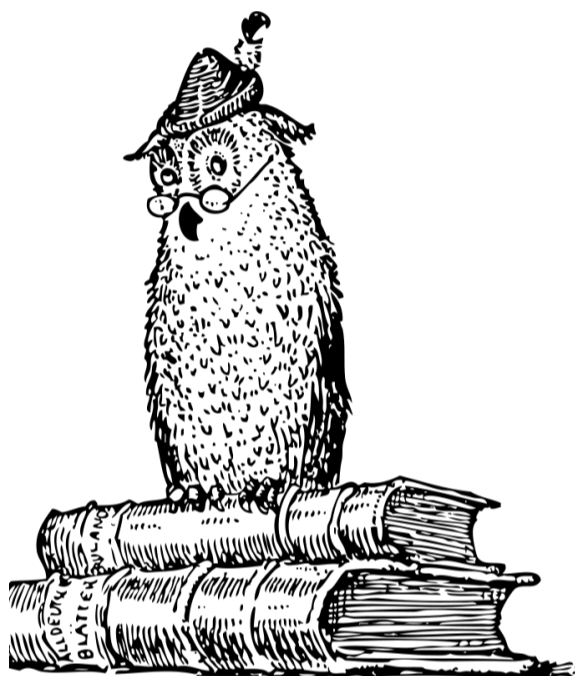
Quien hace filosofía cuestiona lo "normal", creando pensamiento crítico, el cual en el espacio público de la filosofía, se transforma en texto, "pues es en la escritura filosófica que culmina el proceso de publicación del pensar y, con ello, la desindividuación y deprivatización de la palabra" (Ramos, 1995: p. 131). El lenguaje plasmado en la escritura es un medio para que las personas puedan reflexionar y pensar sobre la importancia y la naturaleza de la realidad.

Para John Thompson (2005) la escritura filosófica sería una interacción comunicativa llamada *quasi* interrelación mediada, esto debido a que el pensamiento filosófico se encuentra plasmado en el papel de un libro, una revista, o de un periódico y por ende alarga la interacción del espacio y del tiempo. Además, está caracterizada porque la producción de formas simbólicas se da por una variedad de destinatarios potenciales. El filósofo no escribe para una sola persona, sino para quienes estén interesados en llevar su pensamiento más allá de lo "normal", asimismo, esta escritura filosófica es de carácter monológico, debido a que el flujo de comunicación es en un solo sentido.

Es por medio del espacio público de la filosofía, que el filósofo transmite su vivencia, lo que piensa, lo que siente y lo que desea, para que esto a su vez genere más pensa



miento, más sentimiento y más deseo en la sociedad, lo hace con la intención de crear un cambio, de abrir las mentalidades, de generar crítica y de impulsar un mundo mejor. La verdadera filosofía, y por ende la crítica y el cuestionamiento, va más allá de la norma, de lo que impone la gramática y de lo que "normalmente" se espera de las palabras, el espacio público de la filosofía es un trayecto dirigido a establecer conceptos, los que se dan gracias a las vivencias, las cuales nunca más se volverán a vivir y por ello deben plasmarse en la escritura: esa es la experiencia filosófica.



La filosofía, desde su nacimiento en la antigua Grecia ha hecho visible lo que el ser humano piensa, siente y desea, su papel siempre ha sido generar visibilidad, sin embargo, los medios de comunicación han tratado de sustituirla, en especial "el milagro de la televisión que ha hecho olvidar por completo el milagro griego" (Ramos, 1995: p. 122); no obstante, lo han tratado de hacer de muy mala manera. En la actualidad los medios de comunicación masiva no generan pensamiento sino robots; tratan de crear un pensamiento uniforme, una sola hegemonía, y un único estilo de vida; empero, la filosofía busca heterogeneidad, busca generar pensamiento crítico, diferencias, variedad en los estilos de vida y lo hace, como ya se mencionó, por medio de su espacio público, la escritura.

En la mayoría de los casos, los medios de comunicación de masas hacen un manejo confuso de las palabras, y en vez de comunicar y de generar pensamiento, lo que

han hecho es convertir la información en un fetiche mercantil, como lo señala Ramos (1995). Estos, han transformado los valores que desde la antigüedad han caracterizado al ser humano, la felicidad, la libertad, las relaciones interpersonales, las etapas de la vida, las dimensiones de la existencia y los conflictos morales poseen hoy un concepto muy diferente, dejando de lado el saber filosófico y la dignidad humana tal como lo indica Enrique Bonete (1999).

No obstante, a pesar del mal uso que en la actualidad se hace de la gran mayoría de medios de comunicación masiva, esto podría cambiar y la filosofía podría recurrir a ellos para transmitir y generar pensamiento crítico. El utilizar los medios de comunicación facilitaría el pensamiento filosófico a miles de personas, haciendo así que el conocimiento aumente y se evidencie que las distancias geográficas no son un obstáculo para la filosofía; además, utilizar estos medios junto con las nuevas aplicaciones que ha impulsado el internet, hace que el receptor del pensar filosófico tenga un papel más activo, en el cual pueda exponer los cuestionamientos a los que ha llegado gracias al pensar filosófico, rompiendo de esta manera con el paradigma comunicativo unidireccional.

Sin lugar a dudas, la filosofía podría utilizar el auge que ha tenido la creación de nuevos canales en YouTube para establecer canales filosóficos, también podría utilizar los blogs o las redes sociales, medios que hoy forman parte importante de la vida del ser humano, para que por medio de estos se le haga llegar a las personas un pensamiento crítico, un cuestionar de la vida y de los acontecimientos del día a día. De esta manera la filosofía podría cumplir una de sus principales funciones, la creación de pensamiento y de raciocinio.

En esta época postmoderna, donde los medios de comunicación masiva tratan de domesticar a las personas y de burlarse de su intelecto, el filósofo, y por ende la filosofía, deben buscar los medios para romper este estilo de vida en el que las personas no piensan y no se cuestionan si lo que reciben de los medios de comunicación está bien, está mal, o si existe otra alternativa

de lo que proponen. La filosofía debe abrirse paso en los pensamientos dormidos de la sociedad, debe impulsar el cambio que el mundo necesita, debe crear resistencia y conceptualizar la realidad para evadir el mundo de apariencias que la mayoría de medios de comunicación le venden a la sociedad.

Bibliografía

Bonete, E. (1999). La ética posmoderna en la Televisión. *Religión y Cultura* Vol. XLV, pp. 575-588.

Ramos, F. (1995). El Espacio Público de la Filosofía. *Diálogos* No. 66, pp. 127 – 136.

Thompson, J. (2005). La Nueva Visibilidad. *Papers. Revista de Sociología* 78, pp. 11 – 19.